

# Mundo Obrero

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS  
PAISES UNIOS!

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXI — Número 16 — MADRID, 31 de Julio de 1961 — Precio : 1 peseta

¡ ESPAÑOLES! ESCUCHAD  
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE  
(Estación pirenaica)

Transmite todos los días :

De 7 a 7 y media de la mañana por campos de onda de 24, 26 y 30 metros.

De 5 y media de la tarde a 12 y media de la noche por campos de onda de 30, 39 y 43 metros.

Oigan también los domingos los PROGRAMAS DE SOBREMESA : De 1 y media a 2 y media de la tarde por campos de onda de 24, 26 y 30 metros.

## DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

EL anuncio de la constitución de la llamada « Unión de fuerzas democráticas » en vez de despertar el entusiasmo y la esperanza entre los sectores antifranquistas y las masas populares, ha causado más bien decepción. El carácter restrictivo y limitado de esa alianza y el contenido contradictorio de su programa reducen considerablemente su significación. Sin subestimar a los grupos que la integran — PSOE, Izquierda demócrata cristiana, Acción republicana y Nacionalistas vascos — es evidente para todos los antifranquistas que tales grupos no representan, ni mucho menos, un conjunto de fuerzas capaz de poner en peligro a la dictadura del general Franco. Faltan en esa alianza los sectores de la oposición catalana, cuya importancia es considerable, así como otros grupos. Y se excluye de ella a la fuerza más importante y activa de la democracia española, al Partido Comunista. Los dirigentes socialistas de Toulouse, sirviendo una exigencia del imperialismo norteamericano, han conseguido imponer a los coalicionistas, la exclusión de nuestro Partido, que aparece en el programa de la llamada « Unión de fuerzas democráticas » tratado de la misma forma que Falange. Esto, cuando los comunistas se encuentran a la cabeza del movimiento de masas contra la dictadura, cuando las cárceles están llenas de miembros de nuestro Partido condenados a las más largas penas de prisión y cuando la represión más implacable se abate contra nosotros, representa una verdadera infamia, que ante los ojos del pueblo español desacredita no a nuestro Partido — de cuyo antifranquismo activo y com-

batiente son testigos cotidianos millones de españoles — sino a los firmantes del documento.

La calumnia anticomunista y la negativa a colaborar con nuestro Partido conducirá a las masas populares a poner en duda no sólo la eficacia, sino la sinceridad y la seriedad de quienes constituyen la « Unión de fuerzas democráticas »; a persuadirse de que esta coalición se forma más para realizar una labor propagandística de emigración y para continuar la política de mendicidad cerca de las cancillerías extranjeras que para llevar a

cabo una lucha efectiva contra la dictadura en el interior del país. No es casual que el primer gesto de los coalicionistas haya sido presentar el documento en « determinadas Embajadas » extranjeras. Ello confirma que, por el momento, se trata más de una alianza para las embajadas y para las especulaciones exteriores, que para resolver de verdad el problema de España. El deliberado silencio sobre los métodos a emplear para desarrollar la lucha antifranquista no obedece a ninguna preocupación conspirativa, sino a la

(Pasa a la página 2).

### COMUNICADO DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA SOBRE EL FALLECIMIENTO DEL CAMARADA VICENTE URIBE



Trilla, pasó a formar parte del Buró Político y nombrado director de Mundo Obrero.

Durante la guerra nacional revolucionaria, el camarada Vicente Uribe fue designado por el Partido para ocupar puestos de gran responsabilidad en el Gobierno de la República como ministro de Agricultura y miembro del Consejo Superior de Guerra.

Las masas campesinas de nuestro país no olvidarán nunca que la única Reforma Agraria verdaderamente revolucionaria que se ha llevado a cabo en España, fue hecha bajo la iniciativa del Partido Comunista y a cuya realización dedicó todas sus energías y capacidad el camarada Vicente Uribe.

Hijo fiel de la clase obrera, consagró su vida a la defensa y mejoramiento de las condiciones materiales de vida de los trabajadores, de los campesinos, de todo el pueblo, fue un luchador consecuente por el socialismo y el comunismo.

Su muerte ha llenado de dolor a todos los comunistas, a todos los trabajadores, al pueblo que veían en el camarada Uribe un combatiente comunista en la lucha contra la dictadura del general Franco y por el restablecimiento de la democracia en España.

Nuestro Partido ha perdido un militante probado, firme y abnegado.

En este trance doloroso de la muerte del camarada Vicente Uribe enviamos a su esposa e hijos el más sentido pésame.

EL COMITE EJECUTIVO  
DEL PARTIDO COMUNISTA  
DE ESPAÑA

Julio de 1961.

### UN MENSAJE DE GAGARIN AL PUEBLO ESPAÑOL

Yuri Gagarin ha dirigido el siguiente mensaje a nuestro pueblo :

« De todo corazón os agradezco, queridos amigos españoles, vuestras cálidas felicitaciones y vuestros obsequios.

Aprovecho la ocasión para expresaros una vez más la simpatía que por el heroico pueblo español ha sentido siempre el pueblo soviético.

Deseo al pueblo español grandes éxitos en la abnegada lucha que sostiene por el restablecimiento de un régimen democrático, de una era de libertad, de paz y de progreso.

2-6-61

Y. Gagarin. »

EL 11 de julio, a consecuencia de una grave enfermedad que le aquejaba desde hacía varios años, ha fallecido en Praga el camarada Vicente Uribe, miembro del Comité Central de nuestro Partido.

Obrero metalúrgico, el camarada Vicente Uribe comenzó a destacarse desde muy joven en las luchas del proletariado vasco. Ingresó en las filas del Partido Comunista, donde por su inteligencia y firmeza revolucionaria ocupó puestos de responsabilidad en la organización vasca del Partido Comunista de España.

Más tarde, en el IV Congreso del Partido, celebrado en Sevilla, en 1932, fue elegido miembro del Comité Central. Al producirse la expulsión del grupo Bullejos, Adame y

# DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

(Viene de la página 1).

ausencia de verdaderos propósitos de acción y de lucha contra la dictadura. Las fuerzas firmantes del documento se condenan así a la esterilidad, a la impotencia, pues la solución del problema español, como ha sido probado a lo largo de mucho años, no vendrá de las embajadas ni de las cancillerías occidentales, sino de la acción y la lucha unida de los antifranquistas españoles. Y éstas son inimaginables sin la unidad de acción con el Partido Comunista. Sólo la unidad de acción de esos y otros grupos con el Partido Comunista puede acumular fuerzas suficientes y decididas a la lucha, capaces de realizar una acción que ponga fin al régimen franquista. Este es hoy el convencimiento de millones de españoles y entre ellos, de la mayor parte de los miembros y cuadros dirigentes de los mismos grupos que forman esa alianza, y particularmente de quienes residen y actúan en el interior.

Despojada de la exclusiva anticomunista, de las vaguedades con que se eluden las cuestiones de la lucha contra la dictadura y de una confusa alusión a la solidaridad con los « pueblos libres » — que puede interpretarse como solidaridad con las potencias que en nombre de la salvaguardia del mundo capitalista han venido apoyando a Franco — el programa de la « Unión de fuerzas democráticas » corresponde casi palabra por palabra, al objetivo inmediato aprobado por el VI Congreso del Partido Comunista de España. Ello pone más de relieve las contradicciones que encierra el acuerdo entre socialistas, republicanos, nacionalistas vascos y demócratas cristianos de izquierda. El punto segundo del programa que afirma la aceptación de la democracia, como sistema político, y preconiza un Gobierno provisional sin signo institucional que otorgue una amplia amnistía, restaure las libertades políticas y convoque elecciones para que el pueblo español, con absolutas garantías, opte por el régimen de su preferencia es exactamente nuestro programa inmediato. Y la declaración contenida en el tercer punto en favor de las libertades autonómicas de los pueblos que integran el Estado español, aunque poco explícita y afirmativa, es un paso en la dirección de las posiciones mantenidas siempre por nuestro Partido sobre la cuestión nacional.

Sin embargo, ratándose de una unión de fuerzas democráticas, y no de una amplia alianza antifranquista, es sorprendente el silencio de socialistas, republicanos, nacionalistas vascos y demócratas cristianos de izquierda sobre el problema más decisivo y fundamental en cualquier cambio democrático, el problema de la tierra, así como la ausencia de toda precisión sobre la necesidad de elevar las condiciones de vida de los trabajadores y las capas medias. Estas omisiones inducen a pensar que los firmantes vuelven a las andadas, a los graves errores que cometieron en el pasado, cuando gobernaron, sin resolver problemas tan graves y urgentes, tan decisivos para la consolidación de un régimen democrático. Es también un índice de su falta de voluntad de lucha, pues

si los obreros, los campesinos, los intelectuales y las capas medias son las fuerzas que con su acción unida pueden poner fin a la dictadura, ¿ cómo se las va a movilizar si se carece de una política sobre las cuestiones que más agudamente les afectan ?

La declaración final en la que se define la posición de los firmantes en el caso de que se produjera una « situación de hecho — es decir, la restauración monárquica facilitada por Franco o por los militares — condicionándola « a la significación y conducta de la situación que hubiese sido establecida », aunque se presta al equívoco, marca un cierto progreso en relación con la última declaración del Comité director del Partido Socialista. En efecto, ésta contenía una aceptación clara de la monarquía traída por Franco o por los militares, a cambio de ciertas concesiones al PSOE, del tipo de las que le fueron hechas por la dictadura del general Primo de Rivera. Tal actitud fue considerada no sólo por nosotros sino por bastantes miembros del Partido Socialista como una forma disimulada de apoyo al plan de la derecha monárquica y cristiano-social y ha dado lugar a divergencias y hasta a polémicas entre los socialistas, a las que tardíamente ha intentado poner remedio la Ejecutiva de Toulouse. En el documento de la « Unión de fuerzas democráticas » la condición que se establece muestra que las fuerzas republicanas han impuesto ciertas correcciones a la posición de los dirigentes socialistas de Toulouse, aunque el valor real de estas correcciones queda muy disminuído por el tono anticomunista y el carácter contradictorio del programa, más orientado hacia los gobiernos de las potencias occidentales que al pueblo español.

Las contradicciones del programa de la « Unión de fuerzas democráticas », muestran que en su elaboración han intervenido influencias distintas. Por un lado se refleja en él la posición de quienes por miedo al pueblo, aspiran a que los norteamericanos les lleven al poder, merced a no se sabe qué milagro, o cuando menos a una cómoda oposición de su majestad, para lo que resulta indispensable sentar patente de anticomunismo. Por otro lado se refleja la posición de quienes desean, efectivamente, un gobierno sin signo institucional que convoque elecciones y ponga en manos del pueblo la decisión; aquellos que piensan que hay que entenderse también con el Partido Comunista y otras fuerzas antifranquistas, pero que consideran, dada la fuerza de nuestro Partido, que se debe tratar con él desde las « posiciones de fuerza » de una coalición de partidos « centro izquierda », que pueda aparecer con talla igual, si no mayor, vista vis de nosotros. Entre los segundos no faltan maniobreritos políticos, persuadidos de que la introducción de la exclusiva anticomunista en el programa, aunque haya de ser abandonada en el futuro, representa un tanto en las manos de las fuerzas burguesas y socialdemócratas a la hora de negociar con nosotros.

La posición del Partido Comunista ante los propósitos de unos y otros, y en con-

clusión, ante esta « Unión de fuerzas democráticas » está dictado por nuestra justa línea política y por la seguridad que nos da la fortaleza y el arraigo del Partido entre las masas populares. Si dentro de la « Unión de fuerzas democráticas » predominase la orientación que parece impregnar su programa, la orientación a actuar como un instrumento de especulación ante las cancillerías occidentales, como una alianza propagandística hacia el exterior, el destino de este organismo está de antemano trazado : de la misma manera que la Junta de liberación, que la anterior Alianza de fuerzas democráticas, que el pacto de Paris, terminará disolviéndose y esfumándose sin pena ni gloria, tras una vida lánguida y alicorta. Si se transforma en un apéndice de la maniobra de extrema derecha para facilitar una solución neofranquista, una monarquía impuesta al pueblo, se hundirá en el descrédito político como les sucedió a los constitucionalistas en el año 1930.

La sola posibilidad de que la « Unión de fuerzas democráticas » subsista y desempeñe un papel político positivo estriba en que los elementos más sanos y democráticos consigan transformarla, despojarla de sus contradicciones y de su anticomunismo, y convertirla en un factor de la unidad antifranquista combativa y amplia con el Partido Comunista y los otros grupos que hoy están al margen de ella. ¿ Hay alguna posibilidad de que la « Unión de fuerzas democráticas » tome esta vía ? La hay si sus componentes miran más al pueblo español y menos a las cancillerías occidentales, si se orientan más resueltamente a la lucha. Los próximos pasos de esta « Unión de fuerzas democráticas » dirán cuál es su destino definitivo.

Por nuestra parte, los comunistas, criticando los puntos negativos de su programa, rechazando las calumnias, estamos dispuestos a acuerdos parciales con las fuerzas que integran dicha alianza, con vistas a hacer triunfar los puntos positivos de su programa, que constituyen también el nuestro en lo inmediato; estamos dispuestos a concertar acuerdos para realizar acciones de masas contra la dictadura franquista.

Precisamente en el último período, comenzándose a superar los efectos morales y políticos del plan de estabilización y la represión que le ha acompañado, se observa una reactivación de la acción reivindicativa y de la protesta de la clase obrera, los campesinos, los estudiantes e intelectuales y las capas medias. Problemas como el de la reforma agraria están planteados ante el país con tanta fuerza, que el obispo de Málaga teme la revuelta de los campesinos andaluces. En esta situación cabe prever una intensificación de las acciones populares en el futuro inmediato. El Partido Comunista permanece en su puesto a la cabeza de las masas populares, e invita a los grupos que constituyen la « Unión de fuerzas democráticas » y a todos los grupos antifranquistas a llegar, sin pérdida de tiempo, a un acuerdo para dar a las próximas acciones la significación y el alcance de una gran batalla antifranquista.

El Comité Ejecutivo del Partido  
Comunista de España.  
Julio de 1961.

# DECLARACION COMUN DE LAS DELEGACIONES DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA Y DEL PARTIDO COMUNISTA DE GRECIA

En el mes de junio de 1961 ha tenido lugar una entrevista entre una delegación del Comité Central del Partido Comunista de España, presidida por el camarada Fernando Claudín, y una delegación del Comité Central del Partido Comunista de Grecia, presidida por el camarada Mitsos Partsalidis.

Tras un intercambio de opiniones y experiencias, que ha transcurrido en una atmósfera de camaradería, las dos delegaciones han constatado una completa identidad de apreciaciones sobre todos los problemas vitales concernientes a los dos países.

La situación en España y en Grecia presenta muchos aspectos análogos: ambos países, con el Portugal salazarista, sufren los regímenes más reaccionarios de Europa; son los más atrasados del Continente desde el punto de vista económico, con un nivel de vida extremadamente bajo de las masas trabajadoras, ferozmente explotadas e impelidas por la miseria y el paro a la emigración en masa. Los dos países se hallan en un estado de dependencia respecto al imperialismo, en particular al imperialismo americano. La asociación de Grecia al Mercado Común acentuará la dependencia de este país; tendrá efectos funestos para la economía nacional y la situación de las amplias masas de la población; ella muestra, al mismo tiempo, el peligro que representaría para España la integración en el Mercado Común, integración que tratan de conseguir los monopolios europeos y americanos y una parte de la oligarquía monopolista española.

La dictadura fascista de España y el régimen reaccionario de Grecia han puesto su territorio nacional a disposición del imperialismo para servir como bases estratégicas en los planes agresivos de este último contra los países socialistas y contra los movimientos de liberación nacional en África y en el Medio Oriente.

Las dos delegaciones han constatado que en los últimos tiempos la Alemania revanchista de Bonn redobla su actividad orientada a instalar bases militares y a fabricar armas atómicas en España para la nueva Wehrmacht; a establecer bases de guerra en Grecia y asegurar su control militar y político. Al mismo tiempo, el capital monopolista alemán refuerza su penetración en la economía de los dos países. Esta actividad de los imperialistas agrava el peligro para la paz en Europa y en el mundo y amenaza la existencia misma de ambos pueblos.

Los pueblos de España y de Grecia tienen gloriosas tradiciones de lucha contra el fascismo. Dentro de unos días se cumplirán 25 años del estallido de la

rebelión fascista en España, rebelión que — después de tres años de heroica lucha armada del pueblo español — sólo pudo vencer gracias a la intervención abierta de la Alemania hitleriana y de la Italia de Mussolini y a la política de « no intervención » de las potencias occidentales. Este año se cumple el vigésimo aniversario del comienzo de la Resistencia griega contra los ocupantes fascistas alemanes e italianos, bajo la bandera del glorioso Frente de Liberación Nacional (E. A.M.). La intervención armada del imperialismo británico y a continuación, del imperialismo americano, impidió que la lucha heroica del pueblo griego desembocara en la liberación de toda dependencia respecto al imperialismo y en la instauración de la democracia.

A despecho de las difícilísimas condiciones creadas después de la derrota y de la sangrienta represión, los dos pueblos han proseguido con perseverancia la lucha por las libertades democráticas. Durante los últimos años, la lucha del pueblo español, en el clima internacional favorable para las fuerzas de la democracia y del socialismo, ha provocado una profunda crisis en el seno del anacrónico régimen fascista de Franco y ha puesto a la orden del día su liquidación. La lucha del pueblo griego, en ese mismo clima internacional, ha conducido a una agravación de la crisis del régimen de supeditación nacional y ha planteado de manera imperiosa el problema de la rehabilitación de la democracia en Grecia.

La delegación del Partido Comunista de Grecia ha tenido la posibilidad de conocer más de cerca la situación en España y la línea política y la táctica del Partido Comunista de España. Mientras la dictadura intensifica la represión para hacer frente al vasto movimiento antifranquista, los círculos dirigentes de las potencias occidentales y la oligarquía monopolista de España preparan la sustitución gradual del régimen franquista por una especie de neo-franquismo apoyado en la monarquía, que sería impuesto al pueblo español. Ante esas maniobras, el Partido Comunista de España reafirma la solución democrática y prosigue su lucha por unir y movilizar a las amplias masas de la ciudad y del campo, concentrando sus golpes sobre la dictadura fascista de Franco, pero denunciando y combatiendo al mismo tiempo los manejos antidemocráticos del imperialismo y de la oligarquía. El Partido Comunista de España sigue considerando posible un cambio democrático por vía pacífica, la Huelga Nacional, mediante un entendimiento entre todas las fuerzas antifranquistas y la lucha de las masas populares. La delegación del Partido Comunista de Grecia estima altamente la política y la táctica del Partido Comunista de España y concede

un gran valor a la rica experiencia acumulada por éste.

En el curso de la discusión, el Partido Comunista de España ha podido tener conocimiento de la actividad de los comunistas griegos y de la situación en Grecia. Ante el fracaso de la política del gobierno Caramanlis en todos los dominios, la oligarquía plutocrática, con el apoyo de los imperialistas extranjeros, intensifica la represión, mantiene en las prisiones y campos de deportación a los combatientes de la Resistencia nacional, incluido el héroe nacional Manolis Glezos, prepara una caricatura de elecciones a fin de mantener el régimen de sometimiento nacional. Para poner término a ese régimen policíaco el Partido Comunista de Grecia lucha por la más amplia unión de las fuerzas democráticas, desde la Izquierda hasta la Derecha patriótica, unión que, apoyada en la lucha de las masas populares, podría hacer fracasar los planes de la reacción y abrir el camino a un desarrollo libre, independiente y democrático del país; se esfuerza por realizar esta tarea por la vía pacífica. Al mismo tiempo, el P.C.G. pone en guardia contra el intento de ciertos círculos de la oligarquía de encontrar una nueva fórmula de gobierno con apariencias democráticas, que continuaría, de hecho, la misma política de sumisión nacional. La delegación del Partido Comunista de España ha expresado su apreciación muy positiva de la línea política del Partido Comunista de Grecia. Esta actividad constituye una experiencia preciosa para la lucha del pueblo español.

Las dos delegaciones reafirman su pleno acuerdo con la Declaración de la Conferencia de Moscú de los 81 partidos comunistas y obreros, que confirma y desarrolla la línea trazada por el XX y el XXI Congresos del PCUS. Los acontecimientos que han seguido a esta Conferencia han mostrado de manera brillante la justeza de los principios y de las apreciaciones contenidas en esta Declaración.

La hazaña de Yuri Gagarin, ciudadano soviético y comunista, ha evidenciado, una vez más, la superioridad incontestable del régimen socialista sobre el régimen capitalista y la firme voluntad de paz de la Unión Soviética. El aplastamiento de la intervención de los mercenarios del imperialismo americano en Cuba ha mostrado que ante la unidad de los pueblos que defienden su independencia y su libertad, con el apoyo de las fuerzas del campo socialista y la solidaridad de todas las fuerzas progresistas del mundo, las tentativas de exportar la contrarrevolución están condenadas al fracaso, los empeños por impedir la liberación de los pueblos sojuzgados no podrán tener pro-  
(Pasa a la página 4.)

# EL PUEBLO NO ESTUVO EN EL DESFILE

CON un desfile militar y de excombatientes en Madrid y Barcelona y recepciones en otras provincias, Franco ha conmemorado el 25 aniversario de la sublevación militar del 18 de julio de 1936.

## DECLARACION COMUN...

(Viene de la página 3.)

habilidades de éxito. Las nuevas iniciativas de la Unión Soviética para la normalización de la situación internacional, para la solución del problema alemán y del de Berlín Oeste, testimonian, una vez más, la sinceridad y la consecuencia de la política de coexistencia pacífica que sostiene la U.R.S.S.

La lucha contra el revisionismo y el dogmatismo, el estrechamiento de los lazos de solidaridad del movimiento comunista internacional, sobre la base de los principios enunciados en la Declaración de Moscú, son un deber primordial de todos los partidos comunistas y obreros.

Las dos delegaciones han llegado a la conclusión de que es necesario reforzar la acción por la defensa de la paz y la coexistencia pacífica, por la liquidación de las bases militares instaladas en el territorio de los dos países y por la denuncia de los onerosos acuerdos concluidos en 1953 por los gobiernos de España y Grecia con los Estados Unidos, contra las pesadas cargas militares que pesan sobre la economía nacional y sobre el nivel de vida de las masas populares, por una política de neutralidad que coloque a los dos países al margen de los bloques militares.

Las dos delegaciones han subrayado la necesidad de intensificar la lucha por las libertades democráticas. El Partido Comunista de Grecia se compromete a desarrollar su solidaridad con las fuerzas democráticas de España que luchan contra la dictadura fascista de Franco, a contribuir activamente a la Semana de solidaridad europea por la amnistía para los presos y exiliados políticos españoles. El Partido Comunista de España declara estar de todo corazón al lado del pueblo griego en su lucha por la liberación de los presos y deportados políticos, por la amnistía general, por el restablecimiento de la legalidad del Partido Comunista de Grecia.

Los dos partidos aprovechan la ocasión para expresar a los partidos hermanos y a las fuerzas progresistas del mundo su profundo reconocimiento por toda la ayuda prestada ya a los pueblos de España y de Grecia. Están seguros de que esta solidaridad será prosiguida y reforzada hasta que los presos políticos salgan de las cárceles y campos de concentración, los exiliados vuelvan libremente a su patria y la democracia sea restablecida en los dos países.

Esá conmemoración ha tenido un evidente significado de guerra civil, tanto por su preparación en la prensa y radio como por las fuerzas que han desfilado, en su mayoría excombatientes de la « cruzada ». A este significado hay que añadir, por ser típico en la política franquista, el alarde que ha hecho de material de guerra norteamericano.

Franco hizo la guerra al pueblo español abundantemente ayudado con armamento por la Alemania hitleriana y la Italia fascista y abastecido con cerca de dos millones de toneladas de petróleo y doce mil camiones suministrados por los monopolios imperialistas, más la participación en el Ejército « nacional », de 300.000 soldados y oficiales alemanes, italianos, portugueses y marroquíes.

En los desfiles han participado los llamados excombatientes para dar la tónica de que se mantiene vivo el espíritu de guerra civil. Y si analizamos en qué condiciones y por qué han desfilado no pocos de esos excombatientes, no cuesta mucho trabajo saber, como hemos conocido, que una parte vinieron a Madrid a desfilar, con todo gasto pagado, aprovechando el momio que se le presentaba, como ha habido otros que lo han hecho porque de haberse negado se hubieran expuesto a ser víctimas de represalias.

Hemos dicho que el pueblo ha estado ausente de esa conmemoración y queremos subrayar que lo ha estado particularmente la juventud. La juventud española ha dicho claramente el 17 de julio que no está con Franco. Y ésta ha sido una de las lecciones más interesantes y provechosas a deducir a la hora de examinar lo que ha sido el desfile organizado a fuerza de millones de pesetas por los jefes franquistas.

Tan visible era la actitud de frialdad y hasta de hostilidad que reflejaban muchísimos de los que se encontraban a lo largo del Paseo de la Castellana el 17 de julio, que en órganos de prensa extranjera hemos leído comentarios en los que se hacía eco de dicha actitud.

Por mucho que Franco alardee de que su régimen cuenta con apoyo popular y sus amanuenses se esfuerzan en proclamarlo, la realidad española demuestra todo lo contrario.

El pueblo no puede aplaudir a sus verdugos, a los culpables de haber ahogado en sangre sus libertades y de tenerlo sometido a privaciones y viviendo en medio de mil dificultades...

Y la realidad española, en este 25 aniversario de dictadura fascista, demuestra que Franco ha hecho más ricos a los ricos y más pobres a los pobres. No hay más que informarse de los fabulosos beneficios de la gran banca y de las empresas de la oligarquía y poner a su lado en qué condiciones viven los jornaleros agrícolas de Andalucía, Extremadura y Castilla, para ver hasta dónde han profundizado los franquistas las ignominiosas desigualdades imperantes en España.

En cuatro millones calcula « Cáritas » el número de indigentes que existen en nuestro país.

Hay más de tres millones de analfabetos y un déficit de un millón doscientas mil viviendas, lo que equivale, aproximadamente, a que unos seis millones de españoles viven en malas condiciones de alojamiento y, no pocos de ellos, en condiciones infrahumanas.

La realidad española está ahí, como una acusación implacable a la dictadura, en el problema de la tierra, en el cual unos 4.100 grandes latifundistas poseen cerca de NUEVE MILLONES Y MEDIO de hectáreas de tierra, casi el doble que cinco millones de campesinos. Y mientras existe esta terrible situación en el campo, en « Hermandad » de finales del pasado año podía leerse que SOBRAN millón y medio de trabajadores del campo.

La realidad española es la censura brutal y analfabeta que Franco tiene impuesta mediante un decreto que data de la guerra, de 1938.

Leyes de guerra para ahogar el pensamiento y amordazar al pueblo y para juzgar los « delitos » de opinión. Los antifranquistas son juzgados por tribunales militares, muchos de ellos por procedimientos sumarisimos y condenados a penas monstruosas de prisión acusados de distribuir hojas clandestinas, participar en una huelga económica de tipo pacífico o pedir la amnistía para los presos y exiliados políticos.

Cuando se conoce y se vive esta realidad española, aparecen con mucha más claridad las causas de la completa ausencia del pueblo y particularmente de la juventud del desfile del 17 de julio y de los otros actos del 25 aniversario de la sublevación militar fascista.

Ha sido así, porque el pueblo y la juventud trabajadora, campesina, estudiantil, que lucha y sufre, quieren acabar con la dictadura del general Franco, quieren tener libertad y vivir mejor.

El pueblo y la juventud no quieren vivir en ese clima de guerra civil que Franco se obstina en mantener. Lucha por la democracia, por una España independiente y soberana, que sea un factor de paz en el mundo y no una base de agresión al servicio de los imperialistas como la ha convertido Franco.

### AYUDA ECONOMICA A « MUNDO OBRERO »

De la organización del Partido de una empresa de la región levantina hemos recibido 1.000 ptas. en concepto de ayuda a « Mundo Obrero ».

### AYUDA ECONOMICA AL PARTIDO

La organización del Partido de una empresa madrileña ha entregado dos donativos con un total de 30.000 pesetas en concepto de ayuda al Partido.

# ES HORA DE HABLAR CLARO, MONSEÑOR

EL 1º de julio « Mundo Obrero » publicaba un artículo cuyo título resumía su contenido : « La tierra : problema capital de España ».

El 5 de julio, el periódico « Ya », reproducía el trabajo preparado por el Obispo de Málaga, Herrera Orta, para el número conmemorativo del centenario de « L'Osservatore Romano », órgano del Vaticano. En él, se reconoce :

« El problema agrario es hoy el más grave de la vida nacional ».

La fuerza de los hechos conduce a que no exista escapatoria. La jerarquía de la Iglesia, por una de sus plumas más autorizadas, se ve obligada a colocar el problema agrario exactamente en el mismo lugar en que lo ha colocado siempre el Partido Comunista : en el centro de los problemas de España.

Queremos, desde el inicio mismo de nuestro comentario, decir a Monseñor Herrera, con toda la calma, con toda la seriedad y la responsabilidad con que el Partido Comunista formula sus apreciaciones, que el contenido de su trabajo, el estado de opinión que revela, demuestra que nuestras clases dirigentes, una vez más, no han aprendido nada de la historia; que ni siquiera las terribles convulsiones de los últimos treinta años han sido suficientes para abrirles los ojos.

El Obispo de Málaga, escribe :

« Con razón se ha dicho que en la extensa zona de la gran propiedad, que se extiende desde el límite norte de Portugal al límite este de Andalucía (desde Salamanca a Albacete), *está la mejor esperanza de la España futura y anida el mayor peligro*. La mejor esperanza, *si a tiempo* se introducen las justas y urgentes reformas ».

Efectivamente, en la transformación de esa mitad de España, en la liquidación de los grandes latifundios de la aristocracia terrateniente, en una palabra, en la realización de la revolución democrática, « *está la mejor esperanza de la España futura* », *está la única base posible para el desarrollo y el progreso de nuestro país*.

Esa ha sido la idea motriz que ha guiado las mentes más esclarecidas desde Campomanes, Olavide y Jovellanos, pasando por las Cortes de Cádiz, hasta llegar, en las condiciones de hoy, al Programa del Partido Comunista. En esa realidad se han gestado las heroicas luchas revolucionarias libradas por nuestro pueblo a lo largo de siglo y medio.

Y, en ciento cincuenta años de luchas encarnizadas, lo que la reacción se ha planteado, una y otra vez, no ha sido *si estaba a tiempo* de realizar la transformación agraria indispensable, sino *si estaba a tiempo* de impedirlo por cualquier medio. En 1936, incluso a costa de una horrible guerra civil, de un millón de muertos y de enajenar la independencia nacional.

Reviste extraordinaria gravedad — y por eso lo decimos — que de nuevo en 1961, como si nada hubiese pasado en España y como si nada hubiese cambiado en el mundo, lo que se plantean Monseñor Herrera y las fuerzas políticas que él representa, es cómo evitar *a todo trance* la Reforma Agraria.

Desde su atalaya del Obispado de Málaga, Monseñor Herrera ha estado en perfectas condiciones de ir tomando el pulso a la realidad objetiva de las zonas donde predomina el latifundio. Desde hace diez años — según nos cuenta — él y otros prelados andaluces vienen haciendo esfuerzos para « mejorar la conciencia social de la aristocracia terrateniente ». Estos esfuerzos han fracasado lamentablemente, confiesa, « porque la oposición colectiva de los propietarios paralizó la acción de un grupo selecto ».

Hoy Monseñor percibe que la temperatura se eleva de prisa y peligrosamente. Si se perpetúa esta situación, escribe, « es inútil pensar en que puedan defenderse eficazmente el orden público, la paz y la tranquilidad de la sociedad contra los promovedores de la revolución ».

He ahí la gran cuestión. Monseñor Herrera ve avanzar de nuevo el espectro de la revolución agraria. Y ¿ qué soluciones propone ?

Aunque parezca increíble, la única solución que propone es reforzar el terror contra los obreros agrícolas y los campesinos; no permitir « ninguna debilidad en el poder público ». Sentada esta premisa, él y otros jefes de la Iglesia, « acometerán con ánimo resuelto la formación de la conciencia social de los propietarios ». Franco y su dictadura, haciendo coro, hablarán en todos los tonos de Reforma Agraria. Y el problema « más grave de la vida nacional » se resolverá por encantamiento. « El primer elemento social de la nueva España — afirma el prelado — será la aristocracia agraria ».

Ha llegado la hora de hablar claro, Monseñor. Una vez más, en nuestro proceso histórico la cuestión de la tierra se plantea con toda acuidad, con toda virulencia. Pero se plantea, no como una

simple repetición de una de las experiencias del pasado, sino en las condiciones de hoy, con la correlación de fuerzas existente hoy, dentro del país y en la escala internacional.

Que esto es así, Vd. mismo conviene en ello. Revelándose como un consumado estratega político y militar, escribe en su artículo :

« No es sólo un problema español. Es un problema occidental o europeo. *Cualquier debilidad en el poder público* puede convertir la comarca del suroeste en una base de operaciones para los enemigos de la civilización cristiana. Una base cuya costa, bañada por dos mares, se extiende por centenares de kilómetros y queda, en algunos puntos, a 14 del Norte de África ».

Esto, en otras palabras, quiere decir lo siguiente :

Que la situación en las zonas de latifundio ha llegado a un punto en que es ya previsible que la lucha por la tierra adquiera formas muy elevadas que pueden, en un momento dado, desembocar en lucha armada.

Que la situación en el mundo ha cambiado radicalmente. Lo que antes eran reservas de la reacción y del imperialismo, son hoy reservas de la lucha de los pueblos por su libertad y su independencia. El papel determinante en la Historia corresponde cada vez más al campo de la paz y del socialismo, es decir, al campo cuyas simpatías respalda la lucha secular de nuestros campesinos por la tierra.

El Partido Comunista de España, se viene esforzando, reiteradamente por plantear este problema con toda objetividad, preconizando una solución capaz de resolver la cuestión de la tierra sin nuevas convulsiones sangrientas.

Pero esto no depende sólo de nosotros. Como tampoco depende sólo de los obreros agrícolas y de los campesinos la forma que, en definitiva, haya de tomar la lucha por la tierra. Ello depende de la resistencia que la realización de la ineluctable Reforma Agraria encuentre en las clases dirigentes.

Y hay que decir que el artículo de Monseñor Herrera — cuyo papel en la jerarquía española es tan preponderante — no representa un paso positivo, sino un obstáculo en la dirección de una solución pacífica y democrática del problema de la tierra en España.

Ante el ministerio de Justicia, en las calles del centro de Madrid

# EMOCIONANTE MANIFESTACION DE CENTENARES DE MUJERES PIDIENDO LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLITICOS

EN la mañana del 10 de julio, varios centenares de mujeres se congregaron en la calle de San Bernardo, frente al Ministerio de Justicia. Eran familiares de presos políticos y acudían allí, en manifestación, con el fin de presentar una petición de amnistía dirigida a Franco, y 3.000 nuevas firmas de españoles que la reclaman. No sólo había en la manifestación madrileñas, sino mujeres venidas de Córdoba, Sevilla, Zaragoza, Valladolid, Asturias, Vizcaya, Valencia...

Varios funcionarios y agentes de Policía bajaron a la calle alarmados y, al saber de qué se trataba, intentaron convencer a las mujeres de que se disolvieran. Estas respondieron que no se irían sin haber cumplido el propósito que allí las llevaba, y lograron que subiera al ministerio una comisión. Las recibió un alto funcionario quien recogió la petición a regañadientes, pero se negó a admitir las firmas, alegando que, en todo caso, tendrían que entregarlas en el Ministerio del Ejército, en Palacio, no precisaba...

— ¡ Pues iremos a ese ministerio, al Palacio de Oriente, donde haga falta ! — replicaron las de la comisión.

Y bajaron a informar a sus compañeras de lo que ocurría y todas decidieron irse en manifestación a Palacio. Su resolución era tan visible, que en el ministerio cambiaron de opinión. Varios funcionarios bajaron de nuevo y anunciaron a

las de la comisión que podían entregar allí las firmas, lo cual hicieron.

Mientras tanto, la calle era paseada por « jeeps » con guardias y policías. Al mismo tiempo se aglomeraba cierta cantidad de público. Muchas personas preguntaban a las mujeres por qué estaban allí y éstas respondían claramente :

— Venimos a pedir la libertad de nuestros maridos, de nuestros hijos, de nuestros hermanos.

Los transeúntes daban la razón a las mujeres. Y algunos se enteraban, así, de que en las cárceles de Franco hay presos políticos que llevan en ellas más de quince años. También acudieron varios periodistas extranjeros que hicieron numerosas preguntas a las manifestantes. El corresponsal del « New York Times » pidió

copia de la petición que le fue entregada.

A continuación, las mujeres prosiguieron su manifestación echando a andar hacia el centro. Esta vez acompañadas por otras personas y por los periodistas extranjeros. Al llegar a la Gran Vía, guardias y policías les cortaron el paso exigiendo, sin osar recurrir a violencias, que la manifestación se disolviera. Unas mujeres continuaron, en grupos, Gran Vía arriba y otras tomaron el camino del Palacio de Oriente.

Este emocionante acto ha reavivado en pleno centro de Madrid la reclamación nacional de amnistía, ha tenido una resonancia popular indudable y ha mostrado a los empecinados de la represión que la acción en pro de la amnistía no cesa, sino que prosigue y se amplía .

## EL 40 ANIVERSARIO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

RECIENTEMENTE se ha conmemorado el 40 aniversario del Partido Comunista de China.

Nacido al impulso de la Revolución Socialista de Octubre, del triunfo de las ideas que la nutrieron, el Partido Comunista de China, encabezado por el camarada Mao Tse tung, se mostró indestructible ante los embates del largo terror que sufrió. Inmerso en las masas de ese mar humano que es

China, creció y se templó en la lucha contra las fuerzas feudales, contra el Kuomintang, contra los invasores japoneses. Favorecido por las condiciones propicias que creaba la victoria de la U.R.S.S. contra nazis y japoneses, supo luego derrocar el reaccionario Poder de Chang Kai-shek, pese a todo el apoyo que prestó a éste el imperialismo yanqui.

Cuando el Partido Comunista, al frente del pueblo, liberó a su patria del doble yugo feudal e imperialista, China era un país pobrísimo que llevaba un retraso de siglos con relación a los principales países de Europa. Millones de seres perecían todos los años víctimas del hambre y de las epidemias. Hoy, no sólo es un país al que su Partido Comunista ha devuelto su soberanía nacional, es una gran potencia. Las transformaciones revolucionarias efectuadas en él son ingentes. En la China actual, el sector socialista es ya prácticamente el único en la industria y en la agricultura.

La revolución china, la creación de la República Popular China, empresas de trascendencia mundial que han sido llevadas a cabo bajo la dirección del Partido Comunista de China, han fortalecido a todo el campo socialista y a la causa de la paz. A su vez, el campo socialista y en primer lugar la U.R.S.S., ayudan considerablemente a China en su construcción socialista.

En un desesperado esfuerzo por volver atrás la Historia, los imperialistas yanquis mantienen la explotación de Formosa e, ilegalmente, privan a la República Popular de China del puesto que legítimamente le corresponde en la Organización de las Naciones Unidas. Esfuerzos cuyo fracaso es ya perceptible. Dirigida por el Partido Comunista, la República Popular China progresará, elevará más cada día el nivel de vida de su pueblo, contribuirá con un peso cada vez mayor a la fuerza unida del campo socialista y del movimiento comunista mundial, y con ello a la irradiación de las ideas del socialismo y la defensa de la paz.

## EL COLONIALISMO EN ACCION...

### LA MASACRE DE BIZERTA

LA escuadra, aviones de combate, tanques y unidades de paracaidistas han sido lanzados por el imperialismo francés para ahogar en sangre la legítima demanda del gobierno y del pueblo tunecinos de obtener la completa independencia de todo el territorio de su país.

La masacre de Bizerta, que ha costado cerca de 700 muertos y más de 1.000 heridos al pueblo de Tunicia, ha puesto a flote la demagogia que encubre el fondo opresor de la llamada política de « descolonización » del general De Gaulle.

Esta bárbara agresión ha servido al imperialismo francés para ocupar nuevas partes del territorio de la República tunecina, del que, según afirma el gobierno francés, no están dispuestos a marcharse, pese a la decisión del Consejo de Seguridad de la O.N.U.

Bizerta es una nueva demostración del peligro que encierra para la vida y la seguridad de los pueblos el que existan bases militares en el territorio de sus países al servicio de las potencias imperialistas. Y escribimos esto pensando, como seguramente lo pensarán muchos españoles, en lo que supone para el pueblo español y para nuestro país, las bases de Rota, San Pablo, Zara-

goza, el oleoducto en poder de los imperialistas norteamericanos.

La prensa española ha pretendido dar una explicación de la agresión del imperialismo francés que rezuma hipocresía por todas partes. « Arriba » del 21. 7. ha dicho que « Bizerta es una base clave de la defensa occidental ». Para el órgano católico « YA », 22. 7., lo que cuentan son « los intereses comunes del sector geográfico ». Y « A.B.C. », con todo descaro ha expuesto que los franceses han cumplido con el deber que tienen contraído con el occidente.

No cuesta mucho esfuerzo ver cómo los pluniferos franquistas justifican la agresión del imperialismo francés en virtud de los planes estratégicos agresivos de las potencias occidentales y en forma cínica tratan así de encubrir los crímenes del imperialismo contra los pueblos al amparo de los preparativos de agresión de las potencias imperialistas del Pacto Atlántico.

Como todos los pueblos, condenamos la agresión del imperialismo francés al pueblo tunecino. Y al lado de este pueblo, que lucha heroicamente por la completa independencia de su país, está nuestro pueblo, estamos los comunistas solidarizados con la justa causa que defienden.